

## Cartas edificantes

Al Sr. Isabelo Lopez  
225 Azcárraga.



Amigo Isabelo:

ARAY! ¡Y yo que te daba por muerto y enterrado hace tantos meses! Cuanto me alegro, hombre, de que aun sigas gozando de las auras salutíferas de este pícaro mundo.

Te habías callado, amigo del alma, te habías callado de tal modo desde hace unos meses y a raíz de unos buenos palos que desde ESTUDIO te dimos que, como la cosa mas natural, todos nos dijimos: "El pobre *estiró la pata* y paso al Oriente, al otro lado del valle de las miserias, para comparecer ante el Supremo Arquitecto, y dar cuenta ante el tribunal de Osiris de los muchos "despropósitos científicos" y de las múltiples "majaderías dogmáticas" que "inconscientemente" había pronunciado y publicado en el "ALBAÑAL DO SE RECOGEN LAS INMUNDICIAS LITERARIAS DE TODO EL FLANETA", y que lleva por remoquete el de "Independent".

Pero, si: ¡Buenas ganas tienes tu, y haces muy bien, de estirar la pata y de comparecer ante tribunal alguno! Lo que estabas, ¡muy pillín!, era tramando contra "los dogmas romanistas" una "carga teológico-científica-filosófica-bio-química-física-natural" formidable, espantosa, trepidante, abracabradante, que había de tirar, cuando estallase, los muros de la "fe del romanismo"; estabas afilando las "tijeras", con que habías de cortar en pequeños pedazos la "venda" que la fe ha puesto sobre la razón de todos "los romanistas".

Y... cataplún. Cuando nosotros, los impíos y ciegos y antirracionales y qué se yo cuantas cosas más romanistas, estábamos mas descuidados y mas seguros de tu muerte, y creyendo que habías pasado el "juicio negativo", apareces en escena, trágico, desencajado, con los nervios en tensión de potencialidad enésima y—¡cielos santos!—con un... PAPEL... en la mano, a guisa de "tarjeta" de mortal desafío.

Al verte en "escena" en semejante actitud viniéronme a las mientes aquellos versos tan malos—aunque no lo son tanto como tu prosa, querido,—de Zapata en el "Solitario de Yuste":

Yo he dormido; yo he soñado.  
Yo he visto en la sombra obscura,  
aquel espectro, no hay duda;  
el espectro ensangrentado".

Yo tambien me dije. ¿Estoy soñando o despierto? ¿Este que aquí veis vestido de esta guisa, con una carta en la mano, es el mismo Isabelo, antiguo amigo mio y al que diera por muerto hace tantos meses? No; yo he soñado, yo he dormido, yo he visto en la sombra obscura, aquel espectro, no hay duda; el espectro de un vampiro".

Y fué tal el efecto que en la comunidad romanista has producido que bien puedes comparar tu triunfo al de aquel celeberrimo cómico frances, del cual voy a contarte una anécdota muy al caso.

Erase un cómico francés, cuyo nombre es inútil que te diga, pues seguramente que en esta materia estas, por lo menos, tan ayuno como en filosofía, en teología y en racionalidad. Después de una representación, en la que co-

sechó aplausos sin cuento—si bien no tantos como tu, amigo Belong, con tu cartica—metiósele en la mollera el deseo de arrancar del respetable la ovación de su vida. Hizo levantar el telón y embozado en su capa apareció en medio del escenario. Adelantóse hacia el proscenio; extendió su mano; apunto con el índice y con voz campanuda y grave y ante la ansiedad febril y expectante del público, dijo: Un quinqué... dos quinqués, tres quinqués, cuatro quinqués, cinco quinqués; envolvióse de nuevo en su capa y se retiró precipitadamente. La ovación fué tremenda y el teatro se venía abajo.

Algo así va a suceder contigo ¿Que digo?—ha sucedido ya.

Has aparecido en escena, en la escena de la prensa, vestido con la vieja capa de la "libertad" y embozado en las cuartillas "del ALBAÑAL PERIODISTICO, llamado "The Independent"; te has presentado ante el público de Manila, que... no lee esa "Inmundicia" y has pronunciado con voz campanuda... ¿Qué has pronunciado? Esa carta modelo de epístolas, ante la cual palidecen y tiemblan de rabia las famosas de Antonio Perez y de la misma Sta. Teresa de Jesús.

El efecto que has producido entre los "romanistas" es tremendo, enloquecedor, cual no te puedes figurar. No nos llega la camisa al cuerpo y estamos con el agua al cuello. ¡Ahí es nada! ¡Una carta... dos cartas, tres cartas, cuatro cartas, cinco cartas...

Seguro estoy que si algún psicólogo experimentalista, o algunos de nuestros psiquiatras tuviera los novísimos aparatos del Dr. Gil Casares, con que se miden, mediante el novísimo sistema de la paleografía, los estados cardíacos, los cardiogramas, los flebigramas y arteriogramas, encontraría que el corazón de los romanistas, y la sangre de los mismos, acusan una agitación grandísima. Si mediante esos modernísimos aparatos, inventados por el sabio médico psiquiatra madrileño,—de cuyas novísimas teorías supongo caritativa, pero fundadamente, no tienes ninguna noticia y eso que eres tan esforzado paladín de la ciencia y de la razón—pudiéramos, amigo Belong, registrar los movimientos del corazón de los "cegados romanistas", ¡que fenómenos veríamos!

Eres un hombre. Sí, señor; un hombre. Yo te felicito y me felicito.

Retas a los escritos católicos—en un lenguaje pintoresco y deleitoso—a una contienda periodística sobre puntos de los que nada o muy poco se te alcanza.

Claro es que tomarte en serio sería la mayor desgracia que podía ocurrírsele a nadie; pero, aún así, este pobre plumista se determina a contender contigo sobre esos y otros muchos puntos de doctrina católica y sobre cualquier punto científico en sus relaciones con el dogma. Pero con una condición.

Tu vas a escribir tus trabajillos en el "ALBAÑAL LITERARIO, DONDE SE RECOGEN A GOLPE DE TIJERA" todas las inmundicias científico-literarias de Europa y América y yo lo haré en ESTUDIO, con la expresa condición de que cada vez que hagas una cita mía habrás de decir: "Dice Roma-Nones en ESTUDIO", como yo diré: "Asegura Isabelo López en LA CAJA DE CAUDALES

LITERARIOS ROBADOS (a) The Independent", para que todo el mundo pueda seguir la polémica.

Llevarla hemos a broma, pues tus cosas, caro Belong, ya te lo he dicho, no se pueden tomar en serio.

Y para abrir boca quiero que en tu próximo artículo me demuestres y hagas buenas estas afirmaciones que rechojo de tu Carta-Reto.

- (a) *Los romanistas, hasta el presente, se han limitado a entorpecer el desarrollo espiritual y moral de Filipinas.* ¡Qué! ¿acaso lo espiritual no es moral y lo moral no es espiritual? ¿Y Benavides, Salazar, Urdaneta, Blanco, Casto de Elera, Cayetano Arellano, Araullo, Villamor, Torres, La O, Paterno Rizal (que murió católico romanista), Araneta y otros ¿para cuando se quedan? ¿También esos han retrasado el desarrollo espiritual y moral del pueblo?
- (b) *El Obispo Aglipay es un sabio.* ¿Desde cuando es Aglipay obispo? ¿Desde cuando es sabio? ¿Donde están las obras científicas, de filosofía, de teología, de zoología, de química, de histología, de física etc. que ha escrito? Citense esas obras y dígase donde están de venta.
- (c) *Los católicos siguen CIEGAMENTE las órdenes infalibles del Vaticano, se basan en la imposición de un velo sobre la inteligencia.*
- (d) *La fe es una ceguera voluntaria, y toda la actividad de los romanistas queda reducida a escuchar, creer, prestar obediencia a lo que el Papa manda.* ¡Manes de Pasteur, de Volta, de Alberto el Grande, de Bacón, de Copérnico, de Valentine, de Linacre, de Kircher, de Stensen, de Haüy, de Mendel, de Guy De Chauliac, de Geiomotano, de Kamin, de Gordon, de Prenditz, de Secchi, de Gienberger, de Spina, de Faura, de Cervantes, de Shakespeare, de Calderón, de Lope, de Vitoria, de cientos y miles de sabios católicos ¿no os habeis revuelto en vuestras tumbas y habeis salido al paso de este "cómicó? Cuando Isabelo demuestre que la fe de esos grandes sabios les impidió ser bonisimos estudiantes y razonadores, discutiremos cuanto quiera, pero siempre bajo la condición supradicha, en el "BASURERO LITERARIO" (a) The Independent, nosotros en ESTUDIO, y bajo la obligación sagrada de citar mutuamente las respectivas revistas.
- (e) *Los católicos siguen estúpidamente la voluntad; y se atreven a condenar a los que más racionales que ellos no se conforman con su fe.* ¡Ejem! ¡Ejem! ¿Con que tu, Isabelo Lopez, te las echas de mas racional que un Tomás de Aquino, Padre del intelectualismo—fíjate bien del intelectualismo filosófico teológico? ¿Quien te ha dicho que la fe sea cosa de la voluntad? ¿Es que eres tan ignorante como eso? ¡Estupendo, chico, estupendo! ¡Eres un prodigio! ¡Lastima de monumento!
- (f) *Los milagros de Jesucristo son inverosímiles.* ¡Vamos, hombre! No seas ganso. ¿Qué sabes tu de estas cosas? Ni sabes lo que es milagro, ni en los días de tu vida has leído los evangelios,

ni por el forro has cogido uno solo, no digo ya de los libros de apolegética fundamental, donde esa cuestión se ventila por todo lo alto y a conciencia, pero ni siquiera un epítome de Apolegética. ¡Eres un coloso haciendo afirmaciones estupendas! ¿Y te habrás quedado tan fresco? ¡Si sois admirables!

- (g) *Los enemigos de la fe, estilo Isabelo Lopez, se esfuerzan en desarrollar sus facultades, y seguir la moderna ciencia, la verdadera Crítica, y la Filosofía de la Historia.* Tiene que demostrarme (1) que sabe la definición de Ciencia; (2) Que ha leído un solo libro de Crítica; (3) que conoce la definición de la Filosofía de la Historia. Con solo eso doy por menos mala su afirmación. El movimiento dicen se demuestra andando ¿Donde están los libros de Ciencia, de Crítica, de Filosofía de la Historia que tu y demás gurrumines habeis producido? No sabes que el padre de la Crítica científica es un CATOLICO? ¿y que el Padre de la Filosofía de la Historia es otro CATOLICO? ¿y que en ciencias ha habido y hay CATOLICOS POR MILLARES Y MILLONES?
- (h) *La Iglesia Católica es parásita de la civilización.* Pruebas, pruebas y pruebas. Tu no das mas que palabras, palabras, palabras. Y que-remos. Pruebas, pruebas, pruebas.
- (i) *Los Romanistas se dejan encaminar—mal castellano es este, pero es de Isabelo—por la fe sin la razón.* ¡Falso! Mentira! Vengan pruebas.
- (j) *Los "romanistas son unos blasfemos, que desacatan (malísimo castellano y peores ideas) a la Divinidad Hacedora de todas las cosas.* ¡Otra mentira!
- (k) *Que nos demuestre que haya jamás Papa alguno dado una Bula con el título de "Quae Mare Cinico".* El pobre Isabelo no sabe latin y creyó que SINICO, debía ser CINICO. ¿Quién es el cínico?

Cuando hayas demostrado, Isabelo querido, todas esas afirmaciones que haces en tu carta-reto, dispuesto estoy a bajar a la pelea y contender contigo, bajo las condiciones apuntadas.

Con que hasta la tuya y que te conserves bueno. Vuelvo a decirte que me alegro hayas vuelto otra vez a la vida, si bien siento que sea con una carta en la mano.

Tuyo affmo.

ROMA-NONES.

Supongo que no llevarás a mal el que te tutee. Se que eres muy demócrata y amante de la Ciencia, de la Crítica y de la Filosofía de la Historia y que por lo mismo sabes que todos somos iguales y que de Juan a Pedro no hay un dedo. Pero si a mal lo llevares, quedas autorizado para mudar los tiempos y personas en cada oración y poner el Vuesa Merce, o el Ilmo. o el Excmo. o cualquier otro título que te acomode mas. Por mi hasta Archipámpano de Sevilla puedes llamarte, y si me apuras hasta Papi-moscas de Burgos.

Con que hasta la tuya y Au revoir.

